



La Playa de Gulpiyuri es una de las más bonitas del mundo y se encuentra a cien metros del mar abierto, lo que la convierte en la única playa marina de interior de la Península y un lugar inmejorable para darse un baño tranquilamente.

Gulpiyuri, en antiguo Astur significa «Círculo de agua»

Este curioso accidente geográfico se debe a que durante años, las olas han ido cincelandando la roca caliza del acantilado, hasta crear una gruta por la que se introducía el agua marina. Los impactos continuados provocaron el derrumbamiento de la caverna, que formó un agujero en el terreno conocido como dolina. Hoy, la playa se encuentra en la dolina, y si te bañas puedes observar la cueva por donde se cuela el agua, pero solo intuir que al final de ella se encuentra el mar abierto. Los rugidos del oleaje que entran por ella avisan de la fuerza que provocó todo aquello.

Desde 2001 está considerada como Monumento Natural

La playa, situada entre Llanes y Ribadesella, aparece y desaparece en función de las mareas. Cuando el mar está alto, llega a regar las praderas que la rodean, y en bajamar las aguas de Gulpiyuri vuelven al Mar Cantábrico. Los 40 metros de arena en forma de concha se complementan con un pequeño sendero que lleva al paseante a un alto con unas imágenes inmejorables de la costa asturiana.